

## EL PAIS > Edición impresa > Galicia

### El Play Doc de Tui premia la "vitalidad" contemporánea

T. CUÍÑAS - Tui - 22/03/2010

El jurado de la 6ª edición del Festival Internacional de Documentales de Tui, Play-Doc, otorgó el premio de la Sección Oficial *ex aequo* a las películas *Sweetgrass*, de Lucien Castaing-Taylor e Ilisa Barbash, una elegía sobre el Oeste americano que "reconecta con la esencia antropológica del western", y *Sanya i Vorobey*, de Andrey Gryazev, acerca de la vida de dos obreros de una fábrica de hormigón, "por la fuerza e inmediatez que transmite a través de su depurada observación de los protagonistas, inmersos en una situación desesperada pero no exenta de salida".

Entre los cortometrajistas resultó galardonado el realizador neoyorkino Jay Rosenblatt por su visión del suicidio en *The Darkness of Day*; mientras que en el apartado reservado a las producciones gallegas el mayor reconocimiento fue para Alberte Pagán, quien presentó en *Tanyaradzwa* un documental experimental que "cuestiona los formatos y contribuye al trazado de nuevas miradas a otras realidades". En opinión de los miembros del jurado, integrado por la periodista especializada en cine Eulàlia Iglesias, el profesor de la Universidad de Oporto y comisario Darío Silva y el crítico y programador José Manuel Sande, el palmarés y el contenido global del certamen "expresan la vitalidad del documental contemporáneo, su enorme riqueza lingüística y su capacidad para implicar al público".

La entrega de premios, en la tarde de ayer, cerró cinco días de documentales y música siguieron 7.000 espectadores.

## Play-Doc Festival Internacional de Documentales

### "Sweetgrass" y "Sanya y Pardal" mejores largometrajes premiados en Play-Doc

El festival expresa la vitalidad del documental contemporáneo, su gran riqueza lingüística y la capacidad para implicar al público, como resalta el jurado en el palmarés

#### EVA GONZÁLEZ – TUI

Los premios de Play Doc Festival Internacional de Documentales de Tui a los mejores largometrajes se han concedido, por igual, a las películas "Sweetgrass" de Ilisa Barbash y Lucien Castaig-Taylor y a "Sanya y Pardal", de Andrey Gryazev. En cortometrajes se llevó el galardón el reconocido realizador Jay Rosenblatt, por su obra "La oscuridad del día". El film "Tanyaradzwa", de Alberte Pagán, logró el premio al mejor documental gallego en este certamen que ha recibido a más de 7.000 espectadores en cinco días. El jurado de Play-Doc dejó constancia escrita en el palmarés de que "todos los títulos premiados, así como el resto de la programación del certamen, expresan la vitalidad del documental contemporáneo, su enorme riqueza lingüística y su capacidad para implicar al público".



Directores galardonados, directores y colaboradores de Play-Doc Festival Internacional de Documentales, en la gala de clausura. J. de Arcos

Los directores Ángel Sánchez y Sandra García, presentaron a los galardonados que recibieron los premios de manos del alcalde de Tui, Antonio F. Fernández Rocha, del concejal de Cultura, Moisés Rodríguez y de la secretaria xeral de Turismo, Carmen Pardo. Una emocionada Ilisa Barbash recogía el premio y expresaba que "tuve sensaciones especiales en Play-Doc, donde he visto una gran personalidad y una forma íntima de hacer las cosas". Agradeció expresamente a los directores las atenciones recibidas, sin olvidarse de Víctor Baz, el traductor del Festival. Jay Rosenblatt dijo sentirse muy honrado en participar en este certamen, donde su obra ha sido elegida entre otros documentales que "son maravillosos", por lo que suponía que el jurado tuvo una labor difícil para la selección. Deseó que "los cortometrajes sigan teniendo un lugar en el mundo". El gallego Alberto Pagán agredió que se hubiese seleccionado su película que es "alternativa e independiente". Recordó que en el año 2007 otra obra suya también resultó galardonada, pero por circunstancias no pudo acudir para recoger el premio.

El Teatro Municipal de Tui acogió esta gala con presencia de público entusiasta que aplaudió a premiados, organizadores y colaboradores.

## **Premios con argumentos sostenidos**

El jurado, formado por Eulàlia Iglesias Huix, Darío Oliveira y José José Manuel Sande valoró del documental "Sweetgrass" su "conexión con la esencia de la antropología del western". Se trata de una elegía sin sentimentalismos sobre el Oeste americano. Documenta a los últimos vaqueros de hoy día, mientras llevan sus rebaños a pastar durante el verano, en hermosas pero peligrosas montañas de Montana.

En el caso de "Sanya y Pardal" destaca "la fuerza y la inmediatez que transmite a través de su depurada observación de los protagonistas, inmersos en una situación desesperada pero no exenta de salida". Esta obra ofrece una mirada sobre la vida de dos trabajadores subcontratados en una gravera. Sin embargo, en "La oscuridad del día" aprecia "su uso del metraje encontrado para componer una elegía en torno al suicidio", al tratarse de un film que aborda este tema y otros aspectos inherentes a él, como la depresión, la muerte o el aislamiento.

La manera de "cuestionar los formatos y la contribución al trazado de nuevas miradas a otras realidades" es el argumento del jurado en relación a "Tanyaradwa".

## **Concierto de "2us" para una clausura de cine**

La clausura de Play-Doc ha tenido la música de fondo del trío "2us" que interpretó trabajadas piezas con combinación de instrumental que logró sensaciones intimistas. Sorprendió las dotes humorísticas de su solista, que supo levantar el telón de la gala final provocando sonrisas y un regalo de aplausos.

# El Correo Gallego

21.03.2010

## Play-Doc

### El jurado de Play Doc emite un palmarés que "expresa la vitalidad del documental contemporáneo"

***El Festival Internacional de Documentales de Tui llega a su última jornada con más de 7.000 espectadores***

Sweetgrass y Sanya y Pardal son reconocidas ex aequo como los mejores largometrajes de la edición, mientras que Alberte Pagán se alza con el galardón en la sección de Documentales Gallegos por Tanyradzwa.

Jay Rosenblatt es premiado en Cortometrajes por The Darkness of Day, su última obra, a concurso fuera de la retrospectiva que se le ha dedicado.

La sexta edición del Festival Internacional de Documentales Play-Doc acaba hoy con números sorprendentes. Más de 7.000 espectadores han pasado por el Teatro Municipal de Tui hasta el momento, lo que confirma la consolidación del certamen.

El jurado, compuesto por Eulàlia Iglesias Huix, Darío Oliveira y José Manuel Sande, emitió ayer el palmarés, que se hará público hoy en una ceremonia de clausura a las 20.30 que incluye un concierto de 2us.

El jurado otorgó los siguientes premios:

**Sweetgrass**, de Lucien Castaing-Taylor e Ilisa Barbash, en la Sección Oficial de Largometrajes, por "cómo a través del documental reconecta con la esencia antropológica del western".

**ex aequo** en la misma Sección Oficial de Largometrajes con Sanya i Vorobey (Sanya y Pardal), de Andrey Gryazev, por "la fuerza y la inmediatez que transmite a través de su depurada observación de los protagonistas, inmersos en una situación desesperada pero no exenta de salida".

**The Darkness of Day** (La oscuridad del día), de Jay Rosenblatt, en la Sección Oficial de Cortometrajes, por "su uso del metraje encontrado que trasciende la mera compilación para componer una elegía en torno al suicidio".

**Tanyaradzwa**, de Alberte Pagán, en la Sección Oficial de Documentales Gallegos, por "su cuestionamiento de los formatos y la contribución al trazado de nuevas miradas a otras realidades".

Y añaden que "todos estos títulos, así como el resto de la programación del certamen, expresan la vitalidad del documental contemporáneo, su enorme riqueza lingüística y su capacidad para implicar al público".

# Radiofusión - Actualidade

**Alberte Pagán consegue o premio de mellor documental galego no Play Doc de Tui, ao que asistiron este ano máis de 7.000 persoas**

**Cultura** • 22/03/2010 • **Autor:** Redacción

A sexta edición do Festival Internacional de Documentais Play-Doc clausurábase o domingo tras ter acollido a máis de 7.000 espectadores, o que confirma a consolidación do certame. Os realizadores premiados foron Jay Rosenblatt, en curtametraxes, Ilisa Barbash en longametraxes e Alberte Pagán en Documental Galego.

A acto de clausura foi introducido pola banda de jazz 2us, que presentou a Sara García e Ángel Sánchez, directores do festival, para que leran a decisión do xurado. García quixo lembrar que “todos os filmes son gañadores” para a organización.

O primeiro premio, o de Documental Galego, recaeu en *Tanyaradzwa*, de Alberte Pagán, que xa gañara hai dous anos con *BS.AS*. “É a segunda vez que me premian, pero a primeira que estou aquí”, dixo ao recoller o galardón das mans de Moisés Rodríguez, concelleiro de Cultura de Tui, explicando que a súa ausencia se debeu precisamente a que as datas coincidiran coa rodaxe do filme seleccionado nesta edición.

Despois tocoulle a Carmen Pardo, Secretaria Xeral de Turismo, darlle o premio de Mellor Curtametraxe a Jay Rosenblatt, por *The Darkness of Day*. O norteamericano dixo que “todos os filmes da sección son moi bos” e agradeceu ao xurado “unha decisión difícil”.

Finalmente, Ilisa Barbash recolleu o premio de Mellor Longametraxe por *Sweetgrass* de mans do alcalde de Tui, Antonio Fernández Rocha. A película co-dirixida xunto co seu marido, Lucien Castaing-Taylor, obtivo o galardón ex aequo con *Sanya e Pardal*, de Andrey Gryazev. Barbash dixo sentir “boas vibracións” dende que puxo o pé en Tui, pois Play-Doc “é un festival tan profesional como íntimo, no que hai a rara oportunidade de convivir cos outros realizadores”, comentou.



# AGAPI

## Asociación Galega de Produtoras Independentes

2010-03-22

### Play-Doc premia ao realizador galego Alberte Pagán

A sexta edición do festival de documentais Play-Doc rematou coa participación de **máis de 7.000 espectadores**.

O primeiro premio, o de Documental Galego, recaeu en *Tanyaradzwa*, de **Alberte Pagán**, que xa gañara hai dous anos con *BS.AS*. “É a segunda vez que me premian, pero a primeira que estou aquí”, dixo ao recoller o galardón das mans de Moisés Rodríguez, concelleiro de Cultura de Tui, explicando que a súa ausencia se debeu precisamente a que as datas coincidiran coa rodaxe do filme seleccionado nesta edición.

Engadiu despois que valora “que se premien filmes alternativos e independentes” e que “estamos contentos (el e a protagonista), sobre todo pola cuestión económica”.

Despois tocoulle a Carmen Pardo, Secretaria Xeral de Turismo, darlle o premio de Mellor Curtametraxe a **Jay Rosenblatt**, por *The Darkness of Day*. O norteamericano dixo que “todos os filmes da sección son moi bos” e agradeceu ao xurado “unha decisión difícil”. Dixo tamén que “estes galardóns proban que as curtas teñen un lugar no mundo”, e espera “que isto siga sendo así”.

Finalmente, Ilisa Barbash recolleu o premio de Mellor Longametraxe por *Sweetgrass* de mans do alcalde de Tui, Antonio Fernández Rocha. A película co-dirixida xunto co seu marido, **Lucien Castaing-Taylor**, obtivo o galardón **ex aequo** con *Sanya e Pardal*, de **Andrey Gryazev**. Barbash dixo sentir “boas vibracións” dende que puxo o pé en Tui, pois Play-Doc “é un festival tan profesional como íntimo, no que hai a **rara oportunidade de convivir cos outros realizadores**”, comentou. Por estas razóns, explicou que recibir o premio non estaba a ser tan bo como esperaba, debido aos lazos de comunidade que estableceu estes días cos outros directores.

# Xornal de Galicia

MARTIN PAWLEY | 24/03/2010

CULTURA

## Play-Doc premia dous filmes sobre o traballo fabril e a transhumancia

Jay Rosenblatt gaña entre as curtametraxes e Alberte Pagán na categoría de realizadores galegos O Festival Internacional de Documentais de Tui presume de números, e con razón. O dato oficial que dá a organización fala de máis de sete mil espectadores desde o pasado mércores até onte, unha cifra que parece ficar probada pola experiencia de ver o Teatro Municipal completamente abarrotado nas sesións de tarde e noite.

É case inevitábel ficar marabillado polo multitudinario apoio dun público que responde con fidelidade e entusiasmo, así como pola abundante presenza de voluntarios e colaboradores que lle outorgan ao Play-Doc a aparencia dun gran festival feito con recursos razoabelmente modestos: aproximadamente cen mil euros, unha terceira parte do orzamento do festival Punto de Vista de Navarra, que á súa vez custa menos da metade que Documenta Madrid, os dous grandes certames do estado español dedicados á non ficción que dun xeito ou doutro deben ser espellos nos que mirarse.

A forma do Play-Doc é certamente exuberante; é o fondo o que pode provocar máis dúbidas. Ben consolidado despois de seis anos, e coa certeza de que cen mil euros non son en calquera caso poucos euros, quizais vaia sendo hora de que o de Tui supere a súa condición de festival modélico a escala galega para captar o interese e a atención dos cinéfilos que viven a moitos centos de quilómetros do Rosal. Pola súa condición fronteiriza tamén sería desexábel que Play-Doc amosase no futuro unha maior curiosidade pola vizosa creación documental ao sur do Minho, ausente nas seccións competitivas das tres últimas edicións.

Portugués é, iso si, un dos membros do xurado, Darío Oliveira, codirector do festival de Vila do Conde. El e mais a xornalista e profesora catalana Eulalia Iglesias e o historiador e programador do CGAI José Manuel Sande decidiron que o premio á mellor longametraxe fose compartido por dous dos cinco filmes a competición: Sanya i Vorobey (Sanya e Pardal), do ruso Andrey Gryazev, retrato correcto aínda que tamén pouco inspirado da (infra)vida cotiá de dous traballadores nunha fábrica semiabandonada, do cal o xurado salientou “a forza e a inmediatez que transmite a través da súa depurada observación dos protagonistas, inmersos nunha situación desesperada pero non exenta de saída”; e Sweetgrass, fermosísima alfaia dirixida por Ilisa Barbash e Lucien Castaing-Taylor que explora con agarimo e rigor antropolóxico a esforzada peripecia dos últimos pastores que levan ovellas ás montañas Absaroka-Beartooth de Montana na procura de herba no verán.

O estadounidense Jay Rosenblatt foi obxecto dunha pequena retrospectiva que presentou nove dos seus traballos nos que se vale de material preexistente para elaborar con el pezas que mesturan rexistros poéticos, reflexivos e emocionais. O seu último filme, The Darkness of Day (A escuridade do día), levou o premio á mellor curtametraxe “polo seu uso da metraxe atopada que transcende a mera compilación para compor unha elexía en torno ao suicidio”. Na competición galega o gañador foi Alberte Pagán por Tanyaradzwa, que en Tui se viu nunha montaxe especial de menos de dúas horas acorde coas necesidades do festival.

# Blogs and Docs\_Festivales

## ***Play-Doc 2010 de Tui. Jay Rosenblatt***

Por Iván G. Ambrúñeiras | 09 Mayo 2010

El festival Play-Doc Tui presentaba este año 2010 dos retrospectivas como puntos fuertes de su programación. Decepcionante la dedicada a Depardon, por una elección de filmes obvia y ya demasiado vista, y excepcional la de Jay Rosenblatt, apostando por una obra no demasiado conocida, aún en proceso, y que marca un camino a recorrer por este festival para ir atrayendo cada vez más gente fuera de las fronteras gallegas.



### **Play-Doc, un festival singular**

A pesar de la escasa difusión de su obra en el territorio español, **Jay Rosenblatt** empieza a ser ya un viejo conocido de los festivales de documental españoles. Asiduo participante por ejemplo en el Festival Punto de Vista de Navarra, al que este año 2010 asistía por primera vez en persona, vuelve por segundo año consecutivo al [Play-Doc de Tui](#). Si el año pasado, el motivo era la presentación de uno de los cortos que realiza con su hija, *Beginning Filmmaking* (EUA, 2008), lo que nos permitió en su momento realizarle una entrevista en estas mismas páginas, este año su presencia aparecía magnificada por la retrospectiva que el festival planteaba sobre la obra de este cineasta norteamericano, además de la participación en la sección oficial de su último filme, *The Darkness of Day* (EUA, 2009) (1). Una retrospectiva que sin duda fue el motivo principal de nuestra visita y el mayor acierto de un festival tan particular como el de Tui.

Especial en primer lugar por su tamaño. Acostumbrados a festivales sobredimensionados, donde es imposible ver lo que se pretende y se viaja de sala en sala con el tiempo justo, Play-doc es un festival de escala humana, perfectamente adaptado a una ciudad de menos de 20.000 habitantes, implicada de forma absoluta con un evento que llena la sala, y donde se percibe, como un usuario comentaba aquí el año pasado, un ambiente festivo, de verdadera celebración del cine documental, aderezado por numerosas actividades paralelas. Un festival que cuenta como gran activo con la extraordinaria dinámica que genera y con un público consolidado, que se desarrolla en una sola sede, y en apenas cinco días, lo que permite poder ver si se quiere todas y cada una de las películas seleccionadas, y al que quizás le falta un último plus a nivel de programación para trascender el ámbito local y colocarse como un festival importante, como reza su título, desde el punto de vista internacional.



Porque realizar una selección tan estrecha (sólo 5 participantes en cada una de las secciones oficiales) puede convertirse en arma de doble filo, ya que uno espera una criba importante, un conjunto de filmes que debería mantener al menos un mínimo de interés y calidad. Así, a propuestas de garantías como las excelentes –y premiadas por el jurado– *Sweetgrass* (**Lucien Castaign-Taylor / Ilisa Barbash**, EUA, 2009), *The Darkness of day* o *Tanyaradzwa* (**Alberte Pagán**, España, 2009) (esta última redoblando su apuesta por la experimentación en el campo del montaje aleatorio con una versión en cuatro pantallas realizada para la ocasión que nos hubiera encantado poder ver), o las interesantes por unos motivos u otros *The Marina experiment* (**Marina Lutz**, EUA, 2009) o *Dovidjenja, kako ste?* (**Boris Mitic**, Serbia, 2009) (de todas ellas hemos tratado en diferentes crónicas de festivales o reseñas), poco sorprendente pudimos ver en las diversas secciones oficiales. Quizás la calidez del retrato que hace **Miro Remo** en *Arsy-Versy* (Eslovaquia, 2009), que confirma una línea creciente del documental actual, la del retrato del personaje extravagante, en este caso una especie de pionero de la ciencia-ficción eslovaca en clave amateur y experto en murciélagos. Filme que busca la complicidad, pero quizás se queda en lo anecdótico, algo que también ocurre en *Sanya i Vorobey* (**Andrey Gryazev**, Rusia, 2009), extraña co-ganadora de la sección oficial, que desarrolla en clave observacional una historia sin demasiada chispa entre dos trabajadores sin un claro futuro.

Del lado de las retrospectivas aparecían los puntos fuertes del festival, con dos nombres de contrastada importancia en el panorama documental de los últimos años. Decepcionante por un lado la dedicada a **Raymond Depardon**, no sólo por la no asistencia del cineasta francés, sino por una elección de filmes obvia y ya demasiado vista (2). Y todo lo contrario la de Rosenblatt, apostando por una obra no demasiado conocida, aún en proceso, y que marca un camino a recorrer por este festival para ir atrayendo cada vez más gente fuera de las fronteras gallegas.



### Historias de iniciación

La retrospectiva de **Rosenblatt** nos permitía bucear y preguntarnos acerca de los atributos de una obra extremadamente interesante, con una selección (9 cortometrajes, si contamos *The darkness of day*, que entraba a competición) que indagaba en su faceta más conocida, la de cineasta que compone obras con material encontrado, normalmente proveniente de filmes educativos, películas industriales o noticiarios, dejando de lado la producción de diarios centrados en la figura de su hija.

Cabe preguntarse si esta distinción es operativa para categorizar la obra de Rosenblatt, ya que una buena parte de ella, tanto la de found footage como la diarística– viene marcada por un innegable sesgo autobiográfico. Más aún, por una atención preferente sobre las historias de iniciación de la infancia y la adolescencia, por como esta prefigura la vida en sociedad de unos jóvenes en inestable formación, en películas de la profundidad psicológica (3) de *King of the Jews* (EUA, 2000), *The smell of burning ants* (EUA, 1994) o *Phantom limb* (EUA, 2005). No sería demasiado difícil

conectar estas obras que repasan determinados sucesos del autor con diarios como *Begginnig filmmaking* o *I'm Charlie Chaplin* (2005), donde ese seguimiento del crecimiento emocional de la infancia se realiza sobre la vida de su hija. Si bien hay que decir que el tono luminoso de estos últimos, filmes de gran complicidad con el espectador, parecidos a *home movies* donde se retrata la felicidad de los cotidianidad familiar, contrastan con la oscuridad de la visión que da Rosenblatt de la masculinidad en la infancia en *The smell of burning ants*. Así, la mirada de Rosenblatt recoge desde la placidez total de una maravillosa miniatura como *I used to be a filmmaker* (2003), plena de ironía sobre el nuevo papel del cineasta como padre, que filma planos de su hija como si fuera un catálogo de posibilidades formales del cine, hasta la amargura total de otras como *The darkness of day*, desesperanzada exploración del tema del suicidio.

De hecho, esta película, la última hasta el momento, puede servir perfectamente de ejemplo de determinados procedimientos del cine de Rosenblatt. El filme parte de una situación personal, el suicidio de su masajista, y da lugar a un filme en el que se pasa constantemente del comentario general al diario personal (del amigo fallecido), cada uno con una voz diferente, todo ello sobre una sucesión de escenas de filmes educacionales. Un tipo de películas que no destacan por su sutileza, sino por una expresividad melodramática que en un principio marca el tono de *The darkness of day*, de una negrura sin contemplaciones, si bien poco a poco aparece una velada ironía, si no humor negro, en la relación de una serie de suicidios bastante particulares, como el de un delfín o el de un volcán en una isla japonesa cuya fama llegó a ser tal que el gobierno tuvo que prohibir su visita para evitar la moda del suicidio. Un desplazamiento que se da también en la relación que se da entre las imágenes y la voz en off. Si en un principio parece haber una cierta facilidad, en la que las imágenes no hacen sino reforzar el tono trágico del texto, estas van ganando en sugerencia: lo que en principio parece una metáfora, se convierte enseguida en el inicio de una nueva historia, sutizando el mensaje y logrando un extraordinario entrelazamiento de motivos que desplazan el significado que el espectador le ha dado en un principio.

Esa misma mecánica es la que se produce en otros filmes de found footage, como en *Phantom limb*, donde se señalan los diferentes escalones por los que tiene que pasar un niño para aceptar la muerte de un hermano, que queda presente como un miembro fantasma que sigue doliendo. A cada estado le corresponde por lo general una secuencia. Una vez más, Rosenblatt trabaja magistralmente sobre las expectativas del espectador combinando relaciones de una cierta obviedad con otras donde aparece el arrebató poético, donde se produce un montaje menos directo, más lateral, manejando de esta manera los diferentes estados emocionales que quiere dar a entender.

De hecho, el cine de Rosenblatt es relativamente extraño dentro del panorama del cine de found footage, en cuanto no le interesa de forma prioritaria la materialidad del metraje con el que trabaja, ni los códigos del cine del que se sirve. Incluso cuando monta secuencias del *Frankenstein* (EUA, 1931) de **James Whale**, en *Friend Good* (EUA, 2003) su interés reside en plantear un interrogante sobre la soledad de monstruo y una serie de interrogantes metafísicos sobre la figura del hombre. En ese manera de utilizar el material encontrado, recuerda al **Su Friedrich** de *Sink or swim* (EUA, 1990), o también en algún modo a **Alan Berliner**, en cómo combina material de otros con una reflexión y una voz que es enteramente personal, a menudo íntima, convirtiéndose finalmente en un maestro en la forma en que cambia de tono a lo largo de sus películas, y en cómo oscila entre lo personal y lo colectivo.

Esto es algo que se ve muy bien en un filme como *I just wanted to be somebody* (EUA, 2006), que empieza como un montaje que ridiculiza la figura de la activista anti-gay **Anita Bryant**, para girar radicalmente en la mitad de su metraje, convirtiéndose en una carta personal que cambia absolutamente el tono del filme, que vira hacia la compasión hacia ese juguete roto, obteniendo una curiosa emoción.

Caso aparte es el de su película más conocida, *Human remains* (EUA, 1998), que adopta una idea de película de compilación clásica, construyéndose a base de imágenes de diversos dictadores del siglo XX. Así, la imagen pública, siempre construida, meditada y controlada choca con las voces de los protagonistas, en sus respectivos idiomas, que nos relatan los aspectos más banales de sus vidas, provocando un cortocircuito en la lógica del espectador, situado ante la comprensión hacia unos gestos cotidianos que se asemejan a los suyos de una serie de personajes cuya imagen parece significar todo lo contrario de la cercanía.

Para finalizar, pequeños cortometrajes como *Nine lives* o *Restricted* nos devuelven la faceta más lúdica del cineasta, en la que pretende más que nada jugar con las imágenes, con la recombinação de los materiales a lo **Bruce Conner** o **Craig Baldwin**, si bien en el fondo también estos filmes nos hablan de pesadillas (aunque sean de gatos) o mandatos sociales. En definitiva, la obra de Rosenblatt, presentada en sociedad esta vez en el Play-doc, supone un cruce interesantísimo de found footage y documental autobiográfico, un cine que se interroga por los resortes psicológicos del género humano, y cómo estos se construyen socialmente de una forma poética y absolutamente personal.

-----

- (1) Quizás los festivales deberían replantearse si es realmente razonable que un cineasta al que se pone en valor con una retrospectiva participe también a sección competitiva, debido a toda la dimensión que genera esa atención especial, mucho mayor que el de sus compañeras a competición.
- (2) No parece normal que de tres largometrajes que un festival selecciona de un cineasta, además con mucha obra relativamente inédita en España, dos de esos filmes estén publicados en DVD. Esto es algo que ocurre con demasiada frecuencia en algunas retrospectivas de festivales.
- (3) Hay que señalar que además de sus estudios cinematográficos, Jay Rosenblatt hizo estudios de psicología y que incluso llegó a trabajar como terapeuta, lo cual parece haber dejado una importante huella en su cine.